

[Inicio](#) > Marcos y la Morriña

Marcos y la Morriña

La identidad debe manar de la experiencia, no del conocimiento.

21 Jun, 2019

[Testimonios](#)

a.prieto

La tercera semana del curso de función directiva ha sido un cóctel perfecto de intensidad, emoción y tristeza, o más bien del nacimiento de aquello que en Galicia llamamos “**morriña**”. El trimestre había sido largo, me sentía agotado, pero la semana de formación nos iba a proporcionar un tiempo para parar, reflexionar y construir juntos, un tiempo para soñar, aprender y situarnos ante el nuevo papel que tarde o temprano nos espera en nuestras realidades locales.

Como ya imaginábamos, la semana sería **intensa**. Para mí, lo mejor del **lunes** siempre es encontrarse con los compañeros a la hora del desayuno, los saludos, abrazos y primeras conversaciones, pero rápidamente comenzaríamos las sesiones maratónicas de formación. Tocaba innovación con Jaime Feo, que nos enseñó que la innovación debe ser una apuesta transversal del centro, así como, a estar alerta a las tendencias y al posicionamiento del mercado.

El **martes** nos visitó Rafa Ruiz y nos pusimos la corbata para hablar de cultura de centro y de los objetivos “Smart” (no es sólo un coche, ni una TV inteligente) de nuestros planes estratégicos: específicos, medibles, alcanzables, realistas y oportunos.

El **miércoles** por la mañana, el hermano Álex Mena se mostró arrollador y carismático en su sesión sobre identidad marista. Me quedo con una frase: “la identidad debe manar de la experiencia, no del conocimiento”. Por la tarde, nos subimos al autobús para visitar la “Casa Grande” en Torrejón de Ardoz y el pueblo de Chinchón, que todavía recuerda con mucho cariño la presencia y la escuela que los Hermanos Maristas tuvieron en el pueblo en los años 30. Allí, descubrimos la calle con más tráfico de Madrid, “una iglesia sin torre y una torre sin iglesia” y una maravillosa plaza en la que disfrutamos de una cena genial ¡qué rico estaba todo!

El **jueves** regresamos a la rutina con Rafa García y la labor del equipo de RR.HH. en las distintas provincias maristas. También dispusimos de un tiempo para compartir BB.PP. de los equipos directivos de nuestros colegios: compañeros, ¡sois todos unos cracks! Por la noche, a la hora de la cena, compartimos la comida típica de cada zona: crespines, butifarra, morcilla, torta del casar, aceite de Priego, “piononos”, “gildas”, vino de Oporto, ratafía, etc. Fue un símbolo muy potente, como dejar algo propio, en cada uno de los otros. Y para terminar el día, karaoke, fotografías de la semana y emoción a raudales.

El **viernes** era un día especial. Tocaba despedida, pero antes, una clase magistral de nuestro querido Ángel ¿Cómo sobrevivir a un cargo directivo? Un par de consejos: buscar tiempo para uno mismo y para la oración, ser capaz de anticiparse a cualquier acción y ser fiel a uno mismo.

En fin, que todo se acaba, pero antes toca dar las gracias: a **Ángel y Andreu** por vuestro acompañamiento estas tres semanas, sois un ejemplo de lo que significa ser marista, gracias a vosotros, la casa de Madrid se ha convertido en un hogar para todos nosotros. Gracias también a nuestras queridas cocineras, por cuidarnos tanto y por su alegría contagiosa. Por último, gracias a todos mis compañeros, este tiempo compartido ha

sido especial, ya sois parte de mi familia, os deseo lo mejor y espero que volvamos a encontrarnos en el camino de la vida, una vez que la fruta ya esté madura.

Un abrazo a todos.

Marcos Rodríguez Vázquez. Colegio La Inmaculada. Lugo. Prov. Compostela

Autor foto:

José María Martín

Pie de foto:

Participantes de la Provincia de Compostela en la acción formativa de Función directiva.

Source URL (retrieved on 20/09/2020 - 06:07): <https://maristas.es/noticias/marcos-y-la-morrina>